

Capítulo 2

Participación de la mujer en la economía familiar en la comunidad de Huinchupata, Perú 2024

Juan Ramos López, Lucio Alberto Sosa Bitulas, Edmundo Esquivel Vila, Marcelino Carrera Oré, Maria Elizabeth Torrealva Cabrera

Resumen

Este capítulo analiza la participación económica de las mujeres en la comunidad campesina de Huinchupata, Perú, enfocándose en su rol en la economía familiar. El estudio emplea un enfoque cualitativo y fenomenológico para interpretar las experiencias de las mujeres mediante entrevistas y observación directa. Las mujeres de Huinchupata, en su mayoría, asumen múltiples roles que combinan actividades económicas como la agricultura, ganadería, comercio y artesanía con responsabilidades domésticas. A pesar de las barreras sociales y económicas, desarrollan habilidades de ahorro e inversión, fortaleciendo la estabilidad y bienestar familiar. Este trabajo destaca la evolución de su participación, que ahora incluye roles más activos y proactivos. La investigación también aborda las desigualdades de género que persisten en la comunidad, y cómo estas mujeres enfrentan desafíos relacionados con el acceso a recursos y mercados. Además, subraya la importancia de su contribución en la provisión de la canasta básica, el ahorro para emergencias y el impulso de emprendimientos locales. Este análisis busca visibilizar el impacto de las mujeres como agentes clave para el desarrollo socioeconómico de la comunidad.

Palabras clave:

Economía; mujer; familia; desarrollo sostenible.

Ramos López, J., Sosa Bitulas, L. A., Vila, E. E., Carrera Oré, M., y Torrealva Cabrera, M. E. (2024). Participación de la mujer en la economía familiar en la comunidad de Huinchupata, Perú 2024. En V. E. Salcedo Muñoz (Ed). *Economía y sociedad. Visiones del mundo en el siglo XXI. Volumen II.* (pp. 40-61). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.239.c393>



Introducción

El presente estudio, responde a la creciente importancia del rol de la mujer en la economía familiar, un tema que en los últimos años ha cobrado relevancia por su impacto en el bienestar económico de los hogares, la promoción de la igualdad de género y el fomento del desarrollo sostenible dentro de las comunidades. Este trabajo tiene como propósito principal analizar y visibilizar el papel esencial que desempeñan las mujeres en la economía familiar, tanto en la generación de ingresos como en la gestión eficiente de los recursos disponibles.

El objetivo central de la investigación es examinar la participación de la mujer en la economía familiar de la comunidad de Huinchupata, con un enfoque en cómo su intervención, ya sea activa o pasiva, influye en diversos aspectos económicos del hogar. Para ello, se estudiará su impacto en el ahorro, se evaluará la repercusión de su participación pasiva en la economía doméstica y se destacará su papel crucial en la provisión de la canasta básica. Más allá de profundizar en el conocimiento sobre la contribución económica de las mujeres, este estudio busca generar conciencia sobre la relevancia de su participación para el bienestar familiar y el desarrollo comunitario en Huinchupata. Así, se espera que los hallazgos de esta investigación sirvan como base para fomentar acciones que reconozcan y fortalezcan su rol en el contexto socioeconómico local.

La revisión de los estudios sobre la participación económica de las mujeres en diferentes contextos revela la interrelación entre educación, entorno familiar, oportunidades económicas y normas socioculturales. Por un lado, autores como Wainerman (1979), Castillo et al. (2020) y Campaña (1981), destacan que la educación es clave para el empoderamiento económico de las mujeres, ya que aumenta su competitividad en el mercado laboral y su capacidad para generar ingresos. Sin embargo, también se señala que las barreras estructurales, como la carga de responsabilidades domésticas y los patrones culturales patriarcales, limitan su impacto pleno. En particular, Castillo et al. (2020), enfatizan el papel de la educación en tiempos de crisis, como la pandemia de COVID-19, mientras que Campaña (1981), resalta cómo las mujeres rurales en el Perú asumen roles cruciales en la economía familiar, aunque frecuentemente se desvalorizan sus aportes.

En relación con las economías familiares alternativas, Macías y Zaldumbide (2020) y Braun et al. (2016), abordan cómo las mujeres encuentran formas innovadoras de participar en las economías familiares. La venta directa, el multinivel y las actividades autosustentables, como el uso de huertos y criaderos, se presentan como estrategias efectivas para mejorar los ingresos familiares, aportando hasta un 40% de estos en algunos casos. No obstante, estas iniciativas requieren apoyo institucional, incluyendo capacitación, acceso a financiamiento y mercados, para maximizar su impacto. Ambos estudios muestran la resiliencia y adaptabilidad de las mujeres frente a la falta de acceso a recursos formales y la persistencia de desigualdades de género.

En contextos migratorios y periurbanos, López (2019), evidencia cómo las mujeres reorganizan sus roles socioeconómicos y familiares para adaptarse a nuevas dinámicas, asumiendo

funciones visibles en juntas vecinales y actividades económicas. Estas transformaciones desafían paradigmas tradicionales, pero también exponen a las mujeres a barreras como la discriminación, la inseguridad y la falta de oportunidades. Este análisis resalta la necesidad de políticas públicas que aborden las desigualdades estructurales y promuevan una mayor equidad en estos contextos.

Desde un enfoque teórico, Gómez (2020) y Lorenc (2014), abordan la división tradicional de roles, donde los hombres son vistos como proveedores y las mujeres como cuidadoras. Esta perspectiva funcionalista sigue reforzando desigualdades en la toma de decisiones económicas dentro de la familia. Sin embargo, autores como Acosta (2010) y Martínez et al. (2010), proponen una reinterpretación de estas divisiones, argumentando que son construcciones culturales que pueden ser desafiadas mediante políticas de igualdad de género y educación. Este enfoque permite avanzar hacia un modelo de colaboración mutua, basado en capacidades y acuerdos, en lugar de prescripciones de género.

A nivel macroeconómico, la CEPAL (2016) y el Banco de Desarrollo de América Latina (2017), subrayan que la plena participación económica de las mujeres impulsa el crecimiento sostenible y reduce la pobreza. Estas instituciones destacan que empoderar económicamente a las mujeres no solo beneficia a las familias, sino también al desarrollo de los países. Melero (2011), complementa esta visión al recalcar que las mujeres deben ser reconocidas como agentes transformadores de su entorno, rompiendo con modelos tradicionales y contribuyendo activamente al progreso económico.

La relevancia de este estudio radica en que la participación económica de la mujer en entornos rurales no solo representa un factor clave para su empoderamiento individual y colectivo, sino también para la promoción de la igualdad de género y el bienestar general de las familias. En un contexto donde el desarrollo sostenible es fundamental, el rol de las mujeres se configura como un elemento esencial para el progreso de la comunidad y la región.

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2012), “el aumento de la participación de la mujer en la economía produce un mayor crecimiento económico”. Este dato respalda la necesidad de fomentar espacios inclusivos que reduzcan las brechas de género y fortalezcan la contribución de hombres y mujeres al desarrollo económico. Este estudio se enfoca en explorar los factores que sustentan la participación femenina en la economía familiar, incluyendo cambios en normas sociales y culturales, acceso a la educación y avances en la igualdad de género. Según datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2016), la participación económica de las mujeres en Perú ha incrementado un 23.2% en la última década, reflejando una tendencia positiva hacia su empoderamiento económico.

La investigación también busca contribuir al conocimiento sobre la importancia de implementar prácticas que prioricen y fortalezcan el rol de la mujer en la economía familiar. Este análisis permite generar insumos para una adecuada toma de decisiones en políticas públicas y estrategias comunitarias que promuevan su desarrollo integral. Para la disciplina de Trabajo Social, este estudio resulta especialmente relevante, ya que ofrece una oportunidad de observar, analizar e interpretar la participación de la mujer como agente de cambio, fomentando su empoderamiento y visibilizando su impacto en la economía familiar y comunitaria.

Abordar la participación de la mujer en la economía familiar desde múltiples perspectivas es esencial, ya que este grupo poblacional asume un rol cada vez más visible en la región, integrándose en diversas esferas de acción social para fortalecer la economía familiar y lograr resultados significativos. En este contexto, su participación está asociada a prácticas de igualdad de género, lo que resalta la pertinencia de este estudio para comprender y promover su rol en la comunidad de Huinchupata. Este trabajo genera aportes significativos para que las autoridades, instituciones y la propia población valoren y potencien su contribución económica.

La viabilidad del estudio está garantizada, ya que las autoridades de la comunidad de Huinchupata autorizan el proceso de investigación, respaldando al equipo ejecutor. Además, el equipo cuenta con las capacidades humanas necesarias para llevar a cabo el trabajo de manera eficiente y eficaz. Asimismo, el presupuesto requerido para la investigación se ajusta a los recursos disponibles, asegurando su factibilidad económica. Por lo tanto, este estudio no solo es pertinente, sino también realizable, y promete generar conocimientos útiles para la promoción del empoderamiento de la mujer y el fortalecimiento de la economía familiar en la región.

Metodología

La metodología adoptada en este estudio siguió un enfoque cualitativo, el cual, según Salgado (2007), buscaba comprender en profundidad los significados de las experiencias desde la perspectiva de los participantes. Este enfoque permitió interpretar las vivencias de las mujeres de Huinchupata a través de un proceso descriptivo e inductivo. Además, se integraron disciplinas como Trabajo Social, Sociología y Psicología, lo que facilitó un análisis integral y contextualizado de la realidad social estudiada.

El tipo de investigación fue aplicada, conforme a la definición de Ander-Egg (2011), quien describió este tipo de estudio como aquel que busca modificar, mantener o transformar aspectos de la realidad social para resolver problemas concretos. En este caso, la investigación se orientó a comprender y mejorar la participación económica de las mujeres en la comunidad de Huinchupata, con el objetivo de generar un impacto práctico y significativo en su contexto socioeconómico. El nivel de investigación combinó lo descriptivo y lo explicativo. Por un lado, caracterizó las condiciones socioeconómicas de las mujeres y su participación en la economía familiar. Por otro lado, explicó cómo los factores sociales, culturales y económicos influían en su rol económico, integrando teorías que facilitaron una comprensión global del fenómeno.

El diseño de la investigación fue fenomenológico, centrado en las experiencias subjetivas de las participantes. Según Creswell (1998) y Mertens (2005), este enfoque busca describir y comprender fenómenos desde la perspectiva de quienes los viven. Las herramientas utilizadas, como entrevistas y análisis de casos, facilitaron la contextualización de las experiencias en relación con el tiempo, el espacio y las relaciones sociales. Este diseño permitió explorar los significados, estructuras y dinámicas que caracterizaron la participación económica de las mujeres en su entorno.

La población estudiada estuvo constituida por 143 mujeres de la comunidad campesina de Huinchupata, en el distrito de Acos Vinchos. Según Quispe (2012) y Alfaro (2012), esta población incluía a todas las mujeres que compartían características relevantes para el estudio, como su participación en actividades económicas y su rol dentro de la economía familiar. De esta población, se seleccionó una muestra de 15 mujeres mediante un muestreo voluntario, en el que las participantes decidieron libremente formar parte del estudio. Aunque esta técnica pudo generar cierto sesgo, según Díaz (2013), permitió captar a mujeres interesadas y con perspectivas valiosas sobre el tema investigado.

Para la recolección de datos se emplearon diversas técnicas cualitativas. La observación directa registró de manera sistemática las actividades económicas y domésticas realizadas por las mujeres, permitiendo recolectar datos precisos sobre sus dinámicas cotidianas sin depender de intermediarios. Asimismo, se aplicaron entrevistas semiestructuradas diseñadas a partir de una guía previamente elaborada. Estas entrevistas incluyeron preguntas abiertas y cerradas, lo que facilitó una conversación fluida y proporcionó información detallada sobre las percepciones y experiencias de las participantes.

Los instrumentos de recolección de datos incluyeron guías de entrevistas semiestructuradas, guías de observación y cuadros sinópticos. Las guías de entrevistas permitieron explorar en profundidad las vivencias de las mujeres mediante preguntas ajustadas tras una prueba piloto para garantizar su claridad y relevancia (Ramírez, 2018). Las guías de observación facilitaron el registro sistemático de las actividades realizadas por las mujeres en su entorno, asegurando un análisis fiel a la realidad estudiada (Ortega, 2019). Por último, los cuadros sinópticos ayudaron a sintetizar y organizar la información recolectada, destacando los aspectos clave de cada categoría de análisis (León, 2016).

Resultados y discusión

Características de la Comunidad de Huinchupata

La Comunidad Campesina de Huinchupata que pertenece al distrito de Acos Vinchos, Ayacucho, es considerada como población rural, ya que en sus pobladores encontramos personas que se dedican mayormente a la agricultura, ganadería y mínimamente al comercio. Asimismo, en referencia a otras comunidades su extensión poblacional es mayor a la de otras, pues encontramos un total de 294 personas, entre adultos mayores, adultos, jóvenes, niños y bebés, que forman un total de 70 familias, pero esto no deja de considerar su baja densidad poblacional, que es característica principal del sector rural. En un sentido más específico, la comunidad campesina de Huinchupata está constituida por 143 mujeres y 151 varones.

Características de las Mujeres de la Comunidad de Huinchupata

Tabla 1. Edad de las mujeres que participan en la economía familiar en la comunidad de Huinchupata.

Edad	N°	%
30 – 40	4	27%
41 – 50	5	33%
51 – 60	5	33%
61 – 60	1	7%
TOTAL	15	100%

Fuente. Elaboración basada en la entrevista de campo (2024).

En la tabla 1, de un total de 15 mujeres entrevistadas, se observa que el 27% tienen entre 30 y 40 años de edad; el 33% tienen entre 41 y 50 años. De igual manera el 33% tienen entre 51 y 60 años, finalmente el 7% tiene entre 61 y 70 años.

En relación a lo anterior, se evidencia que las mujeres que participan en la economía familiar están en un promedio de 41 y 60 años de edad; es decir que la mayor participación se da en las mujeres adultas, mas no en jóvenes ni adultas mayores. Esto infiere que estas mujeres por la misma edad y responsabilidad realizan actividades para sustentar los gastos familiares.

Tabla 2. Grado de instrucción de las mujeres entrevistadas de la comunidad de Huinchupata.

Grado de instrucción	N°	%
Secundaria completa	1	7%
Secundaria incompleta	0	0%
Primaria completa	0	0%
Primaria incompleta	8	53%
Sin instrucción	6	40%
Total	15	100%

Fuente. Elaboración basada en entrevista de campo (2024).

En la tabla 2, de las 15 mujeres entrevistadas de la comunidad de Huinchupata, se observa que el 53 % de las mujeres no tiene grado de instrucción, el 40% tiene primaria incompleta; 0% no tiene primaria completa, 0% no tiene secundaria incompleta, el 7% tiene secundaria completa. Este bajo nivel de instrucción formal evidencia que la mayoría de las mujeres de Huinchupata son analfabetas funcionales. Aunque pueden conocer de manera empírica algunas operaciones matemáticas básicas y tener una comprensión limitada de la escritura, su capacidad para

desenvolverse en contextos que requieren habilidades más avanzadas es limitada. No obstante, esta alfabetización funcional básica les permite participar en los negocios tradicionales locales, lo que evidencia una adaptación y utilización de sus conocimientos para contribuir de manera significativa a la economía familiar.

Tabla 3. Medio de subsistencia de las mujeres de la comunidad de Huinchupata.

Medio de subsistencia	Nº	%
Agricultura	7	47%
Ganadería	2	13%
Comercio	4	27%
Agricultura y ganadería	2	13%
Total	15	100%

Fuente. Elaboración basada en la entrevista de campo orientada a las mujeres de la comunidad de Huinchupata (2024).

En la tabla 3, de un total de 15 mujeres entrevistadas que representan el 100%, se obtiene que los medios del cual subsisten se dividen en 7 de ellas (47%) se dedican a la agricultura, 4 (27%) al comercio, 2 (13%) a la ganadería y, asimismo, 2 (13%) a la agricultura y ganadería.

Se infiere que las mujeres de la comunidad de Huinchupata en su mayoría tienen como medio de subsistencia la agricultura con un 47 % debido a que cuentan con tierras fértiles de gran extensión, que son favorable para el sembrío de productos de primera necesidad; pero en su defecto se encuentra poco interés en la ganadería representando solo el 13% debido a que realizan la crianza solo para el autoconsumo, lo cual limita el ingreso económico de dichas mujeres.

Tabla 4. Estado civil de las mujeres entrevistadas de la comunidad Huinchupata

Estado civil	Nº	%
Casada	9	60%
Conviviente	2	13%
Soltera	3	20%
Viuda	0	0%
Divorciada	1	7%
Total	15	100%

Fuente. Elaboración fundamentada en la entrevista de campo (2024).

En la tabla 4, con respecto al estado civil de las 15 mujeres entrevistadas de la comunidad de Huinchupata, Acos Vinchos, un 60%, están casadas, lo que indica que el matrimonio es el estado civil predominante en este grupo. Un 20% son solteras, lo que también representa una proporción significativa, mientras que el 13% vive en convivencia, reflejando una preferencia menor por la

unión libre comparada con el matrimonio. Solo el 7% de la entrevistada está divorciada, y no hay mujeres viudas, lo que muestra una población poco afectada por pérdidas conyugales.

Tabla 5. Tipo de familia de las mujeres de la comunidad de Huinchupata, Acos vinchos.

Tipo de familia	Nº	%
Familia nuclear	7	47%
Familia compuesta	1	7%
Familia monoparental	5	33%
Familia extensa	2	13%
TOTAL	15	100%

Fuente. Elaboración basada en entrevista de campo (2024).

En cuanto a la tabla 5, se consideraron cuatro tipos de familia de las 15 mujeres entrevistadas de la comunidad de Huinchupata, el 47% son familias nucleares, es decir padres e hijos; el 33% son familias monoparentales, en otras palabras, madres solteras; el 13% son familias extensas, lo que significa la suma de la familia nuclear más parientes con vínculos consanguíneos y el 7 % son familias compuestas, que hace referencia a madres solteras que volvieron a tener un nuevo compromiso.

Respecto a los datos presentados, podemos evidenciar que en la comunidad de Huinchupata existen más familias nucleares lo que puede ser ocasionado por patrones culturales y religiosos, ya que varias, siendo mayoría adultas, mencionaron que el éxito familiar se refleja en la permanencia del matrimonio pese a las dificultades, principalmente económicas; asimismo, son consideradas como un ejemplo a seguir por las futuras familias. Por otro lado, con respecto a las familias monoparentales ocupan el segundo lugar, sin mucha diferencia del porcentaje de las familias nucleares. Esto se debe a distintos factores como la infidelidad, maltrato y machismo; un dato importante a considerar es que la mayoría de las familias monoparentales están compuestas por mujeres influenciadas por tendencias sociales como el empoderamiento y el conocimiento de sus derechos. Para finalizar, las familias extensas y compuestas cuentan con el menor porcentaje respecto a las anteriores, debido a factores culturales que influyen en la formación de hogares, pues muchos señalan que “el casado, casa quiere”, refiriéndose a que las parejas deben formar su propia familia, sin padres ni terceras personas de por medio.

Participación de la Mujer en la Economía Familiar en la Comunidad de Huinchupata, Acos Vinchos, 2024

La participación de la mujer en la economía familiar, entendida como su contribución al bienestar económico del hogar mediante actividades tanto dentro del ámbito doméstico como en la comunidad, ha sido históricamente menor en comparación con la de los hombres. Esta situación ha generado desigualdades de género en el mercado laboral y en la contribución económica

familiar. Según estudios realizados en países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2021), a nivel mundial se estima que las mujeres podrían incrementar sus ingresos hasta en un 76% si se eliminara la brecha de participación laboral. Sin embargo, persiste una distribución desproporcionada del trabajo no remunerado, donde las mujeres dedican más tiempo a labores domésticas y al cuidado del hogar. A pesar de estas desigualdades, se reconoce que las mujeres contribuyen significativamente a la economía familiar, ya sea como empresarias, madres, emprendedoras o empleadas. Su participación económica se considera clave para promover la igualdad de género, erradicar la pobreza y fomentar un crecimiento económico inclusivo.

Por otro lado, según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2022), el desempleo es uno de los problemas sociales más comunes en los países de América Latina y el Caribe. Este fenómeno afecta directamente a la economía familiar, obligando a los hogares a diversificar sus fuentes de ingresos. En este contexto, muchas amas de casa se ven condicionadas a buscar medidas alternativas para generar recursos económicos que les permitan contribuir al sustento familiar.

Además, un informe reciente del Fondo Monetario Internacional (FMI, 2020) destaca los efectos positivos de la participación femenina en la economía familiar, subrayando aspectos como el ahorro y la inversión. Según este documento, las mujeres tienden a priorizar el ahorro para satisfacer necesidades básicas y apoyar el desarrollo de sus hijos, lo que refuerza su papel en la estabilidad económica del hogar. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021), las mujeres aportan en promedio un 34% a la economía familiar, lo que evidencia su contribución significativa al desarrollo económico de cada país. Este dato resalta la importancia de su inclusión plena en la economía para garantizar un impacto sostenible y equitativo.

En el Perú, el papel de las mujeres en la economía del hogar ha adquirido un carácter trascendental en los últimos años, siendo un motor clave para el desarrollo y progreso del país. Su contribución no solo impulsa el bienestar familiar, sino que también fortalece el entorno social que promueve el crecimiento económico y la inclusión. Según un estudio realizado por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP, 2021), las mujeres desempeñan roles multifacéticos como madres, esposas, educadoras y trabajadoras, lo que genera un impacto positivo en el desarrollo socioeconómico de diversas regiones. Además, de acuerdo con datos del XII Censo Nacional de Población del INEI, la participación económica de las mujeres mostró un incremento del 17% en relación al censo del 2007, evidenciando avances significativos.

Sin embargo, a pesar de estos logros, persisten desigualdades de género que limitan el pleno desarrollo de las mujeres en el ámbito económico. La mujer peruana ha demostrado ser una impulsora clave del emprendimiento, aunque enfrenta barreras relacionadas con la distribución desigual de recursos, las características regionales y los roles culturales arraigados en cada zona del país. Estas dinámicas complejas hacen que la superación de las brechas existentes sea un desafío constante. La participación de las mujeres en la economía familiar está condicionada por factores estructurales, como el desarrollo regional, y por aspectos demográficos, económicos, políticos, sociales y culturales.

En la región de Ayacucho, la contribución de las mujeres a la economía familiar es especialmente relevante. Según un informe del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF, 2022), las mujeres rurales tienen una participación activa tanto en las labores domésticas como en las actividades económicas. Sin embargo, también enfrentan desafíos, como el acceso limitado a empleos formales y mejores condiciones laborales. De acuerdo con el XII Censo Nacional de Población del INEI (2017), en Ayacucho, las mujeres desempeñan un rol fundamental en el sostenimiento de sus hogares. Aunque su participación económica ha crecido, sus ingresos continúan siendo inferiores a los de los hombres, representando solo el 60% de los ingresos mensuales promedio. Además, una gran proporción de ellas (41.50%) está subempleada, ya que combinan actividades económicas con las tareas del hogar. Sus actividades principales incluyen la agricultura (38.8%), así como el comercio, la textilería, la ganadería, la artesanía, el turismo, la piscicultura y la minería.

Esta realidad también se refleja en la comunidad campesina de Huinchupata, ubicada en el distrito de Acos Vinchos, donde las mujeres tienen una participación activa en la economía familiar. Desarrollan diversas actividades económicas que contribuyen significativamente al sustento de sus hogares. Entre ellas, destacan el cultivo de productos agrícolas y frutícolas como papa, maíz, quinua, tarwi, manzanas, nísperos andinos, duraznos e higos, que luego son comercializados para generar ingresos. Asimismo, se dedican a la crianza de animales como gallinas, cuyes, cerdos, ovejas y vacas, cuya venta en mercados locales también representa una fuente importante de recursos.

Adicionalmente, las mujeres de Huinchupata participan activamente en ferias dominicales, donde venden comidas típicas de la zona y productos artesanales como bordados, tejidos y mantas con representaciones culturales de la comunidad. Estas actividades no solo generan ingresos adicionales, sino que también contribuyen al ahorro familiar. Cabe destacar que estas ocupaciones económicas no interfieren con sus responsabilidades domésticas, ya que logran atender las necesidades del hogar, como la preparación de alimentos y la limpieza, sin descuidar a sus familias.

Participación de la Mujer en la Comunidad de Huinchupata

La participación de la mujer en la comunidad de Huinchupata es reconocida como un elemento transformador, que contribuye de manera significativa al desarrollo social y económico. Esta participación puede clasificarse en tres niveles principales: pasiva, activa y proactiva, cada uno reflejando distintos grados de implicación en las dinámicas comunitarias y familiares. En el contexto de Huinchupata, aunque las formas pasivas de participación son menos comunes, su persistencia plantea la necesidad de analizar cómo las estructuras sociales y culturales influyen en las limitaciones y oportunidades para las mujeres.

De acuerdo con León (1996), la participación pasiva se refiere a aquellas mujeres que, si bien están indirectamente involucradas en actividades económicas, tienen un control limitado o nulo sobre los recursos y las decisiones asociadas a estas actividades. Este tipo de participación está

intrínsecamente relacionado con la teoría del estructural funcionalismo, la cual establece que los roles dentro de una sociedad se asignan de acuerdo con estructuras tradicionales patriarcales. Según Parsons, las mujeres cumplen una función expresiva orientada al cuidado y bienestar familiar, mientras que los hombres asumen una función instrumental como proveedores económicos. Este modelo refuerza la dependencia económica de las mujeres hacia sus esposos o figuras masculinas, restringiendo su capacidad de incidir en el bienestar financiero del hogar de manera autónoma.

En Huinchupata, aunque la participación pasiva no es predominante, sí se observa en ciertos casos. Algunas mujeres indicaron que sus actividades están limitadas a roles domésticos y de cuidado, mientras sus esposos se encargan de generar los ingresos necesarios para el sustento del hogar. Por ejemplo, una participante expresó: “Mi esposo nomás paga, porque él gana dinero trabajando en la chacra casi todos los días. Yo estoy en mi casa nomás con mis animalitos, cocinando, lavando ropas y así” (P3, E13). Este testimonio ilustra cómo las mujeres que permanecen en roles pasivos no participan activamente en la toma de decisiones económicas ni en la gestión de recursos, lo que perpetúa la dependencia hacia los hombres y refuerza dinámicas desiguales dentro del hogar.

No obstante, esta forma de participación pasiva se ve condicionada por factores culturales, económicos y educativos. En comunidades rurales como Huinchupata, la asignación de roles tradicionales muchas veces responde a una división del trabajo basada en necesidades inmediatas del hogar. Las mujeres en roles pasivos suelen asumir todas las tareas domésticas, incluyendo el cuidado de los hijos, la preparación de alimentos y la crianza de animales. Estas actividades, aunque fundamentales para el funcionamiento del hogar, no son reconocidas como contribuciones económicas directas, lo que invisibiliza su impacto real en la economía familiar.

Sin embargo, el análisis de los testimonios y datos recopilados muestra que esta dinámica está empezando a cambiar. Factores como la creciente necesidad de diversificar los ingresos del hogar, el acceso limitado a recursos agrícolas y las desigualdades económicas están impulsando a más mujeres hacia formas activas y proactivas de participación. Aunque la participación pasiva sigue siendo una realidad para algunas, su disminución en la comunidad sugiere que las mujeres están encontrando nuevas maneras de integrarse en la economía familiar, ya sea a través de actividades productivas como la agricultura, la comercialización de productos o la participación en ferias locales.

Este análisis pone de manifiesto la importancia de abordar las estructuras sociales y culturales que perpetúan las formas de participación pasiva. Promover la educación, el acceso a recursos económicos y la capacitación en habilidades productivas puede ayudar a empoderar a las mujeres de Huinchupata, permitiéndoles asumir roles más activos en la economía familiar y comunitaria. Además, reconocer y valorar las contribuciones domésticas como parte integral de la economía familiar es crucial para lograr una verdadera igualdad en la distribución de responsabilidades y beneficios económicos.

La participación pasiva de las mujeres en la comunidad de Huinchupata está vinculada, en parte, a percepciones relacionadas con desigualdades físicas entre hombres y mujeres, lo que

refuerza estereotipos sobre las capacidades de ambos géneros en el ámbito laboral. Estas ideas sostienen que los varones generan mayores recursos económicos debido a su fuerza, rapidez y resistencia, mientras que las mujeres, consideradas menos fuertes y más lentas, enfrentan barreras que limitan su acceso a oportunidades laborales bien remuneradas. Además, se las percibe como conflictivas o menos aptas para ciertos trabajos, lo que perpetúa la desigualdad salarial y su confinamiento en roles domésticos. Este contexto es reflejado en el testimonio de una participante:

... sí, porque el varón tiene más fuerza, por eso se le paga más. Mientras las mujeres, por tener menos fuerza, nos pagan menos. También porque cuando queremos trabajar en algunas cosas nos dicen que no tenemos tiempo, somos muy reclamonas y que solo debemos atender a nuestro esposo e hijos. (P6, E1)

Sin embargo, la participación activa de las mujeres en Huinchupata es notable y predominante, a pesar de las limitaciones culturales y económicas. Según Castro et al. (2019), la participación activa se refiere a las mujeres que realizan labores más visibles y significativas, como administrar pequeños negocios o participar en actividades productivas generadoras de ingresos. No obstante, estas mujeres enfrentan desafíos relacionados con el acceso a recursos y capacitación, lo que restringe su capacidad de expansión económica. Gómez (2020), resalta que esta forma de participación se está tornando cada vez más evidente, ya que las mujeres no solo asumen labores domésticas, sino que también desempeñan roles importantes en sectores como la agricultura, el comercio, la artesanía y los empleos domésticos.

En la comunidad de Huinchupata, la mayoría de las mujeres desempeña un papel activo en la economía familiar, contribuyendo significativamente al sustento del hogar. Aunque el varón aporta con sus ingresos provenientes del trabajo en la chacra, las mujeres complementan estos ingresos mediante la venta de productos agrícolas, animales menores y alimentos en la feria semanal del distrito. Tal como mencionó una entrevistada: “Los dos aportamos para los pagos de la casa, él con lo que trabaja y yo cuando vendo mis animales, productos o mis panes” (P3, E14). Esta participación no interfiere con sus responsabilidades domésticas, ya que también preparan los alimentos, limpian el hogar y cuidan de los hijos, lo que evidencia su capacidad para equilibrar múltiples roles.

Las mujeres de Huinchupata tienen una participación activa en actividades económicas estratégicas para el sustento familiar, entre las que destacan la crianza y venta de animales como gallinas, cuyes, ovejas y cabras. Estas actividades representan una fuente importante de ingresos, como señaló una participante: “Crío gallinas, cuyes, ovejas, cabras y los vendo en la feria o también a mis vecinos, y con eso hago mi platita” (P5, E9). Asimismo, otras mujeres complementan sus ingresos vendiendo productos agrícolas como habas, papas, maíz, arvejas y nísperos, o incluso alfalfa para alimentar animales. Tal como describió otra entrevistada: “Saliendo a vender al mercado algunas verduras de mi chacra como habas, papas, o también a veces vendo alfalfa para cuyes” (P5, E12).

Estas actividades no solo generan ingresos adicionales que alivian la carga económica del hogar, sino que también fortalecen el papel de las mujeres en la toma de decisiones familiares. Al involucrarse directamente en los procesos económicos, las mujeres de Huinchupata sienten que su voz es escuchada y respetada, lo que refuerza su posición dentro del núcleo familiar y promueve un equilibrio en las dinámicas de poder. Su participación trasciende el simple aporte financiero, convirtiéndose en un motor clave para el desarrollo y bienestar de toda la familia. Este nivel de involucramiento refleja un cambio significativo hacia una mayor igualdad y reconocimiento de su contribución económica y social dentro de la comunidad.

A pesar de la participación activa de las mujeres en la comunidad de Huinchupata, la actual crisis económica que atraviesa el país les impone una serie de desafíos significativos. Entre ellos destacan la escasez de oportunidades laborales, el incremento en los precios de los productos básicos y las mayores demandas de bienes debido a la extensión familiar. Según las entrevistas realizadas, las mujeres señalaron que el dinero suele ser insuficiente para cubrir todas sus necesidades, principalmente porque las oportunidades de trabajo son limitadas y las cosechas dependen de temporadas específicas. Este contexto afecta directamente su economía, ya que el aumento de precios dificulta la adquisición de bienes esenciales y la satisfacción de las necesidades familiares. Una entrevistada comentó:

...el dinero no me alcanza a veces, porque las cosas subieron demasiado, también porque las cosechas son por temporadas y en el colegio siempre te piden para algunas cosas como materiales que siempre usan y siempre los hijos piden propinita. (P9, E6)

Este testimonio refleja cómo los altos costos y las responsabilidades familiares agravan las dificultades económicas en el contexto actual.

Sin embargo, frente a estos desafíos, las mujeres de Huinchupata han desarrollado estrategias ingeniosas para amortiguar los efectos de la crisis mediante una gestión eficiente de los ingresos y gastos del hogar. Estas prácticas incluyen una cuidadosa evaluación de los precios en el mercado y la priorización de necesidades esenciales. Además, muchas mujeres han adoptado hábitos de ahorro, reservando el dinero sobrante después de cubrir los gastos principales, como una forma de prepararse para futuras eventualidades o inversiones en el bienestar familiar. Una entrevistada explicó: “Sí, sí alcanza, siempre hago que alcance el dinero fijándome en los mejores precios del mercado porque debemos ahorrar para alguna ocasión” (P9, E7). Otra entrevistada agregó:

...el dinero que gana mi esposo y con lo que vendo los domingos, compramos azúcar, arroz y algunas cosas para cocinar, y con lo que sobra lo guardamos en una cajita. La anterior semana agarramos un poco de ese dinero para comprar materiales de mis hijos para que hagan su tarea, y a veces compramos ropa para nuestros hijos. Por ahora todo nos va bien, gracias a Dios. (P10, E1)

Estas estrategias no solo alivian la presión económica, sino que también reflejan un nivel significativo de participación proactiva por parte de las mujeres. Según ONU Mujeres (2012), la participación proactiva se caracteriza por el uso de la innovación, el desarrollo de habilidades y el emprendimiento para mejorar la situación económica y redefinir el rol de las mujeres dentro de la familia. Este tipo de participación no solo contribuye al sustento familiar, sino que también les permite avanzar hacia la autonomía económica. En el caso de Huinchupata, esta proactividad se evidencia en la capacidad de las mujeres para aprovechar recursos disponibles, gestionar los ingresos del hogar y anticiparse a necesidades futuras mediante el ahorro.

Además, estas prácticas fortalecen su papel dentro de la familia, ya que no solo aportan económicamente, sino que también participan activamente en la toma de decisiones sobre los recursos. Este empoderamiento económico y social les otorga un mayor reconocimiento y respeto dentro del núcleo familiar, al tiempo que promueve un equilibrio en la distribución de responsabilidades y beneficios. La capacidad de las mujeres de Huinchupata para adaptarse a la crisis económica demuestra su resiliencia y creatividad, lo que las posiciona como agentes clave para el desarrollo sostenible de sus hogares y comunidades.

En la comunidad campesina de Huinchupata, las entrevistas reflejan una notable participación proactiva de las mujeres, quienes, a pesar de sus responsabilidades domésticas y familiares como el cuidado de los hijos, la limpieza, la crianza de animales y la preparación de alimentos, demuestran una mentalidad emprendedora y habilidades económicas destacables. Estas mujeres no solo se encargan del bienestar de sus hogares, sino que también desarrollan e invierten en diversos emprendimientos con el objetivo de generar ingresos adicionales para la familia. Entre sus actividades económicas se incluyen la venta de gallinas, el comercio de productos agrícolas como la papa, la venta de ropa y la inversión en pequeñas empresas, como panaderías. Este espíritu emprendedor es evidente en los testimonios recopilados durante las entrevistas. Una participante expresó: “Sí, para la venta de gallinas y venta de queso de cabra, pero en cantidades poquitas nada más porque primero pienso más en mi casa para poder comer y ya lo que sobra ya lo vendo” (P12, E6). Otra añadió: “En cualquier cosa, ya sea animal, chacra, panadería, lo cual me va bien” (P12, E14).

Por otro lado, las mujeres de Huinchupata también han demostrado que, a pesar de las barreras sociales y los obstáculos que puedan enfrentar, son resilientes y capaces de emprender con éxito. Estas barreras incluyen las expectativas culturales que a menudo limitan el rol de la mujer a las labores del hogar, así como las dificultades económicas propias de un entorno rural. Sin embargo, muchas de ellas no solo superan estas limitaciones, sino que también desarrollan habilidades de gestión, ventas y administración de negocios. En este sentido, se sienten seguras y empoderadas al estar al frente de sus propios emprendimientos, lo que no solo les permite contribuir económicamente al hogar, sino que también lo consideran una actividad gratificante y, en algunos casos, una forma de distracción del trabajo doméstico. Una participante señaló: “No, porque me siento cómoda cuando vendo mis frutas y verduras, más bien me distraigo un rato antes de volver a casa, pero sí me duele la espalda porque estoy mucho tiempo sentada” (P14, E1). Otra agregó: “No, yo misma trabajo a mi gusto, quizás veo qué vender y así. Más bien, si no

trabajo, ¿cómo apoyo a mi esposo? Mejor es pues que yo también trabaje, sino no nos alcanza la plata” (P14, E2).

Estas mujeres no solo logran generar ingresos para el sustento familiar, sino que también fortalecen su rol dentro de la familia y la comunidad, demostrando que su participación es esencial para la economía local. Su disposición para trabajar y su capacidad para adaptarse a diferentes circunstancias económicas resaltan su importancia como agentes de cambio en un entorno que históricamente ha presentado limitaciones para ellas. Este análisis evidencia que, aunque enfrentan desafíos significativos, las mujeres de Huinchupata continúan demostrando que la proactividad, la creatividad y la determinación son herramientas poderosas para transformar no solo sus propias realidades, sino también las de sus familias y comunidades.

Economía Familiar en la Comunidad de Huinchupata

La economía familiar se refiere a la gestión y administración de los bienes y recursos económicos del hogar, ya sea a través de los aportes de uno o más miembros de la familia. Estas acciones suelen estar orientadas a cubrir necesidades esenciales como la canasta básica familiar, promover el ahorro y, en algunos casos, realizar inversiones. Según la Asociación Convenios Colectivos (1986), la canasta básica familiar está compuesta por un conjunto de bienes y servicios indispensables para vivir, tales como alimentos, educación, transporte, combustible, vestimenta y recreación, entre otros. En este contexto, Campaña (1981), afirmó en su investigación que la mujer rural desempeña un papel fundamental en la economía familiar a través de su trabajo en actividades agrícolas y comerciales.

En la comunidad de Huinchupata, las entrevistas realizadas evidenciaron que la contribución económica a la canasta básica familiar es compartida entre el varón y la mujer. Mientras los hombres se encargan principalmente de las labores agrícolas y de cubrir los gastos mayores del hogar, las mujeres asumen tareas domésticas como el cuidado de los hijos, la preparación de alimentos, la limpieza y la crianza de animales. A partir de estas actividades, las mujeres generan ingresos adicionales que aportan al sostenimiento familiar. Un ejemplo de esta dinámica se observa en el testimonio de una participante: “Los dos pagamos, yo pago con lo que él me da cuando gana más dinero y yo pago cuando vendo mis animales o los panes” (P3, E14, 34 años, 2024).

En la mayoría de las familias entrevistadas se observa un modelo de contribución compartida, donde tanto hombres como mujeres participan en los gastos del hogar. Las mujeres, además de cumplir con sus responsabilidades domésticas, generan ingresos adicionales mediante la venta de productos y animales menores en la feria semanal del distrito. Esto se refleja en el testimonio de otra entrevistada:

...no, porque yo también trabajo los domingos y ambos mantenemos la casa, con lo que vendo nos ayuda a comprar algunas cosas. ¿Qué cosas? Arroz, azúcar, jabón, así

otras cosas más. ¿Por qué trabajas? Porque también es mi familia, y mis hijos ya están creciendo y necesitan más cosas. (P4, E1, 43 años, 21 de julio de 2024)

Asimismo, otra participante añadió: “No siempre, a veces las mujeres también ayudamos, porque vendemos nuestros animalitos como cuy, gallina y conejo en el mercado de Acos Vinchos, también algunas verduras que tenemos en nuestras chacras” (P4, E5, 48 años, 2024).

Estos testimonios refuerzan la idea de que la contribución económica de las mujeres en Huinchupata es esencial para garantizar la estabilidad de la canasta básica familiar. Sus actividades no solo complementan los ingresos generados por los hombres, sino que también permiten cubrir necesidades adicionales derivadas del crecimiento de los hijos o de imprevistos familiares. Además, las mujeres desempeñan un papel clave en el ahorro familiar, un concepto que, según Keynes (2014), se define como la parte del ingreso que no se consume y que está influenciado por las expectativas y necesidades futuras. Este hábito, en el contexto de Huinchupata, se evidencia como una estrategia para enfrentar emergencias y garantizar estabilidad económica a largo plazo.

En concordancia con este enfoque, Olarte (2022), directora general adjunta de Banca de Consumo en Scotiabank, resalta que las mujeres son el pilar de millones de familias, ya que su capacidad de ahorro contribuye significativamente a la estabilidad económica del hogar. En Huinchupata, este perfil ahorrador se manifiesta en la forma en que las mujeres manejan los ingresos generados a través de sus actividades económicas, asegurando que, además de cubrir necesidades inmediatas, se destinen recursos para enfrentar posibles eventualidades o para el futuro bienestar de la familia.

La contribución de las mujeres de Huinchupata en la economía familiar no solo es crucial para el sostenimiento de la canasta básica, sino también para fortalecer la estabilidad económica del hogar a través de ingresos adicionales y hábitos de ahorro. Este rol, aunque complementario al del varón, resalta la importancia de reconocer y valorar su participación en la dinámica económica y social de la comunidad.

En la comunidad de Huinchupata, las entrevistas realizadas reflejan que la mayoría de las mujeres practican el ahorro, principalmente con fines relacionados a imprevistos familiares o actividades comerciales. Esto se debe a que las mujeres suelen asumir el rol de administradoras principales en la economía familiar, ya que consideran que los varones tienden a ser menos eficientes en la gestión económica. El ahorro que realizan se caracteriza como residual, es decir, surge de los fondos que quedan después de cubrir los gastos semanales y no de una planificación consciente o estructurada. Esta forma de ahorro es esporádica y depende directamente de los recursos disponibles tras la satisfacción de las necesidades básicas.

En cuanto al ahorro para situaciones de imprevistos, las mujeres destinan estos fondos, en su mayoría, para emergencias de salud o gastos educativos de los hijos. Aunque estos ahorros no generan ganancias directas, cumplen una función esencial al garantizar la satisfacción de necesidades esporádicas y urgentes. Así lo expresó una participante:

...hay veces nomás ahorro para los estudios de mi hijo, para cuando viaje a Huamanga a estudiar, y siempre seguro va a gastar plata para sus libros o su cuartito. Ah, y hay veces también para nuestras emergencias de la casa. (P7, E3, 32 años, 2024)

Otro uso importante del ahorro está relacionado con actividades productivas, como la siembra de tubérculos y hortalizas o la crianza de animales menores y vacunos, que generan ingresos adicionales para la familia. Un ejemplo de ello es el testimonio de una entrevistada: “Si me sobra poquitito, pero sobra, trato de guardarlo para sembrar verduritas y venderlas en el mercado” (P7, E15, 54 años, 2024). Este tipo de ahorro, aunque limitado, contribuye significativamente al bienestar y estabilidad económica del hogar, ya sea mediante la prevención de emergencias o el impulso de actividades generadoras de ingresos.

En síntesis, el ahorro practicado por las mujeres de Huinchupata desempeña un papel fundamental en la economía familiar. No solo brinda estabilidad ante situaciones inesperadas, sino que también fortalece la capacidad económica de las familias al servir como base para mejorar los ingresos. Esto evidencia que las mujeres no solo administran los recursos existentes, sino que también contribuyen activamente al desarrollo económico del hogar a través de su capacidad de ahorro.

De acuerdo con Keynes (1936), la inversión es el acto de destinar una cantidad específica de dinero para adquirir capitales, ya sean económicos o culturales, con el objetivo de generar beneficios futuros. Esta perspectiva resalta la importancia de la inversión como una herramienta para alcanzar metas a mediano y largo plazo, lo que facilita la continuidad de objetivos económicos y personales. En la comunidad campesina de Huinchupata, las mujeres aplican esta idea al realizar inversiones en actividades económicas que surgen de una planificación efectiva basada en sus ahorros. Estas inversiones suelen enfocarse en emprendimientos como la crianza y manejo de animales, el cultivo de verduras, la apertura de tiendas comerciales y el mercadeo, entre otros.

Es importante destacar que estas inversiones, aunque impulsadas por las necesidades básicas de las familias, generan ingresos adicionales que contribuyen a la economía del hogar. Una participante compartió: “Sí, para la venta de gallinas y venta de queso de cabra, pero en cantidades poquitas nada más porque primero pienso más en mi casa para poder comer y ya lo que sobra ya lo vendo” (P12, E6, 48 años, 2024). Este tipo de inversión no solo satisface las necesidades inmediatas, sino que también refleja una respuesta proactiva frente a las limitaciones económicas y sociales, fortaleciendo la calidad de vida familiar.

Además, esta dinámica de inversión fomenta el desarrollo de habilidades administrativas y emprendedoras, empoderando económicamente a las mujeres y mejorando el bienestar de sus familias. La inversión permite avances significativos en áreas como la educación de los hijos, las condiciones de salud y el bienestar emocional de los miembros del hogar. Asimismo, tiene un impacto en el tejido social, ya que refuerza la independencia económica de las mujeres y su capacidad para tomar decisiones financieras. Las prácticas de ahorro e inversión de las mujeres de Huinchupata no solo son fundamentales para la estabilidad económica del hogar, sino que

también fortalecen su rol como agentes de cambio dentro de la comunidad. A través de estas estrategias, las mujeres contribuyen a la construcción de un entorno más equitativo y sostenible, donde su participación económica es reconocida y valorada.

Conclusiones

Las conclusiones del estudio destacan que la participación de la mujer en la economía familiar, tanto a nivel mundial como en la comunidad de Huinchupata, ubicada en Acos Vinchos, ha experimentado una evolución significativa. En la actualidad, las mujeres han asumido roles más activos y proactivos, contribuyendo de manera notable al bienestar y desarrollo de sus familias. Este cambio implica que el hogar ya no depende exclusivamente del varón como único sostén, sino que reconoce a las mujeres como agentes clave en la administración de los recursos, el ahorro y la inversión, además de sus labores domésticas tradicionales.

En cuanto a la participación activa, las mujeres de Huinchupata han diversificado sus actividades económicas, incorporándose en sectores como la agricultura, la ganadería, el comercio y la artesanía. Este enfoque les ha permitido generar ingresos adicionales, lo que contribuye a garantizar una economía familiar más estable y satisfactoria. Además, las mujeres desempeñan un papel fundamental en la provisión de la canasta básica familiar, y logran ahorrar a partir de los excedentes de sus ingresos, destinando estos recursos a emergencias o emprendimientos a largo plazo, fortaleciendo así la estabilidad económica del hogar.

Respecto a la participación pasiva, se identificó que una minoría de mujeres en Huinchupata aún adopta este rol, donde el varón asume la mayor parte de la responsabilidad económica del hogar, mientras que la mujer se limita a las labores domésticas y el cuidado de los hijos. Este tipo de participación está relacionado con desigualdades de género, influenciadas por estereotipos tradicionales y percepciones sobre las diferencias físicas entre hombres y mujeres.

Por otro lado, la participación proactiva de las mujeres es particularmente relevante en Huinchupata. Muchas de ellas buscan constantemente nuevas formas de invertir en actividades económicas como la crianza y venta de animales, y la siembra y comercialización de productos agrícolas. Este tipo de participación no solo genera ingresos adicionales, sino que también mejora la calidad de vida de las familias al promover una mejor escolaridad, condiciones de salud, bienestar emocional y mayores oportunidades para todos los miembros del hogar. Las mujeres de Huinchupata desempeñan un papel esencial en la economía familiar. Su capacidad para adaptarse y superar limitaciones económicas y sociales las convierte en agentes clave del desarrollo económico, social y emocional de sus hogares. Este protagonismo reafirma la importancia de su contribución en la construcción de un futuro más equitativo y sostenible para sus familias y comunidades.

Referencias

- Acosta, C. A. D. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. *Revista de educación y pensamiento*, (17), 85-95.
- Alfaro Rodríguez, C. H. (2012). *Metodología de investigación científica aplicado a la ingeniería*. [Tesis de grado, Universidad Nacional Del Callao].
- Ander-Egg, E. (2011). *Aprender a investigar*. Editorial Brujas.
- Astudillo Moya, M., & Paniagua Ballinas, J. F. (2012). *Fundamentos de Economía*. Probooks.
- Ayuda en Acción. (2022, 07 de marzo). Empoderamiento de la mujer: importancia e historia. <https://lc.cx/8L5QJK>
- Borja, A., Carbajal, H. y Vite, H. (2020). Modelo de emprendimiento y análisis de los factores determinantes para su sostenibilidad. *Espacios*, 41(24), 183-196.
- Braun, R., Norverto, L., Rodríguez, G., Aznar, J., & Camacho, M. (2016). El rol de la mujer en la economía familiar autosustentable. *Centro de Información de Actividades Porcinas*, 5(1), 1–6.
- Calicanto, F. (2023, 28 de junio). La participación de las mujeres redefine la economía actual. LinkedIn.com. <https://lc.cx/dGACMd>
- Campaña, P. (1981) *Estudio preliminar de la condición y participación económica de la mujer en el Perú*. Comisión económica para América Latina
- Caro, L. (2017). Técnicas e instrumentos para la recolección de datos. LinkedIn.com. <https://www.lifeder.com/técnicas-instrumentos-recolección-datos>
- Castillo, B. (2020). Educación y recursos económicos en mujeres del campo en Perú. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI, 81-93. <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/1201>
- Castro, M. (2019). *Participación y Calidad de Vida; Un enfoque desde Trabajo Social* Libros ACANITS.
- Congreso de la República. (14 de abril del 2021). Ley de Empoderamiento de la Mujer Rurales e Indígenas.
- Congreso de la República. (24 de noviembre del 2015). *Ley de Protección Contra el Despido Arbitrario a la Madre Trabajadora*.
- Congreso de la República. (15 de marzo del 2007). Ley Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres.
- Congreso de la República. (27 de diciembre del 2017). Ley que prohíbe la discriminación remunerativa entre varones y mujeres.
- Convenio 100 Sobre igualdad de remuneración. (29 de junio de 1951). Organización Nacional del Trabajo.
- Duflo, E. (2020). Experimentos de campo y la práctica de la política. *American Economic Review*, 110 (7), 1952-1973.
- Fundación PwC. (2019). ¿Por qué educar en economía familiar y empresarial? <https://lc.cx/ZeKk1f>
- García, E., Romero, S., & Zúñiga, C. (2019). Formación docente para la educación inclusiva en Chile. *Perspectiva Educacional*, 58(1), 94-113.
- García, M.D. y Doménech, F. (2017). La motivación del alumnado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato y la percepción del proceso de enseñanza-aprendizaje desde el punto de vista del alumnado. *Revista Complutense de Educación*, 28(1), 307-324.

- Gil, M. (2016). La mujer y su rol en el desarrollo de las sociedades. *Ágora Inteligencia Colectiva Para La Sostenibilidad*, 10(10), 1–10.
- Gobierno Regional de Ayacucho. (15 de julio del 2016). Ordenanza Regional de Mujeres Independientes.
- Gobierno Regional de Ayacucho. (16 de noviembre del 2018). Ordenanza Regional de la Mujer como Agente de Desarrollo.
- Gobierno Regional de Ayacucho. (18 de noviembre del 2022). Ordenanza Regional de Mujeres Emprendedoras y Empresarias.
- Gobierno Regional de Ayacucho. (28 de diciembre del 2018). Ordenanza Regional de Valoración al Trabajo de la Mujer en la Minería.
- Gobierno Regional de Ayacucho. (30 de abril del 2018). Ordenanza regional de Fortalecimiento de Liderazgo de la Mujer.
- Hendel, L. (2017). *Perspectiva de género*. UNICEF
- Irausquín, C. (2016). Fundamentos conceptuales del desarrollo. *Multiciencias*, 16(3), 288-293.
- Keynes, J. (1936). *La teoría general del empleo, el interés y el dinero*. Ediciones Acosta.
- León, M. (1996). *Mujer, género y desarrollo. Concepciones, instituciones y debates en América Latina*. SIDALC.
- López, E. (2019). *Participación Ciudadana de las Mujeres en Espacios Públicos en el AA. HH. Villa San Cristóbal* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga]. <https://repositorio.unsch.edu.pe/handle/UNSCH/3684>
- Lorenc Valcarce, F. (2014). Émile Durkheim y la teoría sociológica de la acción. *Andamios*, 11(26), 299-322.
- Martínez, M., Gutierrez, B., & Carpio, I. *Estudio de la Posición y Condición del Desarrollo Profesional de Mujeres y Hombres que laboran en la Alcaldía del Municipio de San Vicente, año 2010: Una Propuesta de Intervención* [Tesis de Licenciatura, Universidad de El Salvador].
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2019, 22 de abril). Política Nacional de Equidad de Género. <https://www.mimp.gob.pe/PNIG/>
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa guía didáctica*. Universidad de SurColombia.
- Naciones Unidas. (1966, 16 de diciembre). Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. <https://lc.cx/MX-u0T>
- Olarte, T. (2022, 16 de marzo). Recomendado por expansión mujeres. Expansión mujeres. <https://lc.cx/J9pTGI>
- Orellana Vargas, G. J. (2016). *La promoción turística y el nivel de ingresos de los negocios de artesanías de cuero en la parroquia Quisapincha de la ciudad de Ambato en el año 2015* [Trabajo de grado, Universidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/22722>
- Organización Nacional del Trabajo. (1981). Convenio 156 Sobre los trabajadores con responsabilidades familiares. <https://lc.cx/sT86TR>
- Organización de las Naciones Unidas (s.f.). Paz, dignidad e igualdad en un planeta sano. <https://www.un.org/es/global-issues/human-rights>
- Quispe Morales, R. (2012). *Metodología de la investigación Pedagógica*. Universidad San Cristóbal de Huamanga-

- Salgado, A. (2007). Investigación Cualitativa: Diseños, Evaluación Del Rigor Metodológico Y Retos. *Libe-rabit*, 13(13), 71-78.
- Vázquez, A. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Editorial Antoni Bosch.
- Wainerman, C. (1979). Educación, familia y participación económica femenina en la Argentina. *Desarrollo económico*, 511-537.

Women's participation in the family economy in the community of Huinchupata, Peru 2024

Participação das mulheres na economia doméstica na comunidade de Huinchupata, Peru 2024

Juan Ramos López

Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga | Ayacucho | Perú

<https://orcid.org/0000-0001-5324-2554>

juan.ramos.10@unsch.edu.pe

Lucio Alberto Sosa Bitulas

Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga | Ayacucho | Perú

<https://orcid.org/0000-0003-0328-9674>

lucio.sosa@unsch.edu.pe

Edmundo Esquivel Vila

Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga | Ayacucho | Perú

<https://orcid.org/0000-0002-4447-801X>

edmundo.esquivel@unsch.edu.pe

Marcelino Carrera Oré

Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga | Ayacucho | Perú

<https://orcid.org/0000-0002-6553-2476>

marcelino.carrera@unsch.edu.pe

Maria Elizabeth Torrealva Cabrera

Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga | Ayacucho | Perú

<https://orcid.org/0009-0003-0350-110X>

maria.torrealva@unsch.edu.pe

Abstract

This chapter analyzes women's economic participation in the farming community of Huinchupata, Peru, focusing on their role in the household economy. The study employs a qualitative and phenomenological approach to interpret women's experiences through interviews and direct observation. The women of Huinchupata, for the most part, assume multiple roles that combine economic activities such as agriculture, livestock, commerce and handicrafts with domestic responsibilities. Despite social and economic barriers, they develop savings and investment skills, strengthening family stability and well-being. This work highlights the evolution of their participation, which now includes more active and proactive roles. The research also addresses the gender inequalities that persist in the community, and how these women face challenges related to access to resources and markets. It also highlights the importance of their contribution to the provision of the basic food basket, emergency savings and the promotion of local enterprises. This analysis seeks to make visible the impact of women as key agents for the socioeconomic development of the community.

Keywords: Economy; women; family; sustainable development.

Resumo

Este capítulo analisa a participação econômica das mulheres na comunidade agrícola de Huinchupata, Peru, com foco em seu papel na economia doméstica. O estudo emprega uma abordagem qualitativa e fenomenológica para interpretar as experiências das mulheres por meio de entrevistas e observação direta. As mulheres de Huinchupata, em sua maioria, assumem múltiplas funções, combinando atividades econômicas como agricultura, pecuária, comércio e artesanato com responsabilidades domésticas. Apesar das barreiras sociais e econômicas, elas desenvolvem habilidades de poupança e investimento, fortalecendo a estabilidade e o bem-estar da família. Este trabalho destaca a evolução de sua participação, que agora inclui funções mais ativas e proativas. A pesquisa também aborda as desigualdades de gênero que persistem na comunidade e como essas mulheres enfrentam desafios relacionados ao acesso a recursos e mercados. Além disso, destaca a importância de sua contribuição para o fornecimento de cestas básicas, poupança de emergência e promoção do empreendedorismo local. Essa análise busca tornar visível o impacto das mulheres como agentes-chave para o desenvolvimento socioeconômico da comunidade.

Palabras clave: Economía; mujeres; familia; desarrollo sustentable.